

El Eco de Cartagena.

AÑO XXVIII.

DIARIO DE LA NOCHE.

NÚMERO 7856.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id. Provincias, tres meses, 7.50 id.—Extranjero, tres meses, 11.25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—Correspondientes en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, rue Caumartin, 61.—John F. Jones 3, bis, rue du Faubourg-Montmartre.—En Londres, 106 Fleet Street E. C.

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—Administrador, D. I. millo Garrido López.

Número suelto 15 céntos.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MEDIERAS 4

MIÉRCOLES 25 DE ENERO DE 1888.

IRRADIACIÓN

El gordo reformado: con este título ó epígrafe hemos leído un artículo en forma de problema ó cosa parecida, en nuestro colega *El Resumen*.

Aunque poco conocedores de las matemáticas, vamos á permitirnos algunas observaciones al articulista del expresado colega, suplicándole dispense nuestro atrevimiento y nos diga francamente cualquier error en que nuestro poco conocimiento de la ciencia nos haga incurrir.

Presenta en primer término el autor del problema diez soluciones, presumiendo una cifra: enseguida indica los problemas y soluciones presumiendo dos cifras y pasa á los corolarios deduciendo de todo consecuencias favorables para ciertas combinaciones.

Vamos á exponer algunos errores que en nuestro pobre criterio creemos notar en la manera de efectuar los cálculos y en los mismos cálculos.

Si presuimos una cifra, encuentra el articulista necesarios 24 billetes para todas las combinaciones de las 6 cifras más altas y 52 para las restantes. Parece esto verdad, pero ¿por esto el número de probabilidades de que pueda ser premiado un número, es acaso mayor para los compuestos de cifras altas que para los que tengan cifras inferiores al 4? De ningún modo. ¿Tiene acaso cualquiera de las cifras privilegio alguno para salir premiada en su respectivo globo? Fijémonos en las unidades: dentro de un globo están desde el 0 hasta el 9, (ambos inclusive); gira el globo y luego cae una bola á determinado sitio; aquélla es la premiada. ¿Puede acaso tener alguna preferencia ó probabilidad mayor que otra? Seguramente no hay quien dude la respuesta.

Supongamos pues, que el 5 obtuvo el premio, y busquemos (hasta 40 números como hace el articulista) la cifra de decenas para tener completo el número premiado. Entran en otro globo desde el 0 hasta el 3 (ambos inclusive) ni que este globo gire al mismo tiempo que el anterior, ni que lo haga antes ó después. ¿Qué bola tendrá privilegio de suerte? Claro es que ninguna. Luego forzosamente el premio depende de la suerte única y exclusivamente y todos los números tienen iguales probabilidades.

Dícese en el referido problema que los cien primeros números se forman con 192 cifras; nosotros creímos siempre que los cien primeros números se forman con 200 cifras y que cada una entra el mismo número de veces que otra cualquiera, porque si hay, por ejemplo, un número 08 forzosamente habrá otro que sea 80, y si hay un 44, habrá un 22, un

88 y un 00. Claro es que entendemos por los 100 primeros números los que son cien primeros, es decir, desde el 0 al 99 (ambos inclusive) Esto en matemáticas y en la lotería, porque en matemáticas (análisis combinatorio), que es de lo que se trata, el 00 es una combinación y el 09 otra y el 88 otra, etc., y en matemáticas siempre que se trata de números, el 0 es un número y no un signo para ocupar los lugares vacantes, puesto que el cero para el valor de relación que dice el dicho autor, no es el cero número que indica la temperatura por ejemplo, ni el cero origen de donde parten las tres unidades positiva, negativa é imaginaria pura que se consideran en la extensión.

Se dice también que en el primer millar de los 40.000 números del sorteo entran 2.300 ceros y 300 de cada una de las otras cifras: si razonamos como anteriormente para los 100 primeros números, veremos que entra cada cifra 300 veces incluso el 0 y no este 2.300 puesto que en 1.000 números (desde el 000 hasta el 999) á tres cifras cada uno entran 3.000 cifras y como todas entran el mismo número de veces y son 10 las cifras, claro es que cada una entrará 300 veces. Cada una entra el mismo número de veces, porque si hay un número que sea 000, hay otro 111 otro 222 etc., y si hay un número 802, habrá otro 812, otro 822, otro 832, etc., luego el cero entra las mismas veces que las otras cifras, aunque el autor dice: *Haga el cálculo el que quiera.*

Cuando no entra las mismas veces una cifra que otra es cuando los números no son los 10, 100, 1.000, etc., primeros, sino, como sucede en el sorteo son, por ejemplo, 40.000. ¿Pero qué tiene que ver esto con las probabilidades de cada compuesto en salir premiado? Tendría que ver y mucho, si las bolas de unidades, decenas, centenas, etc., estuviesen todas en un mismo globo y se sacasen sucesivamente puesto que había más ceros, unos, doses y treses que de las otras, puesto que en las decenas de millar entran el 0, 1, 2, 3 y las otras no, pero entonces habría que advertir al público que toda bola que saliese desde el 4, para las decenas de millar sería desechada y se sacaría otra, pero como cada grupo de bolas está en un globo diferente claro es que todas tienen el mismo número de probabilidades, porque en cada globo en que no hay más que un 0, un 1, un 2, etc., ninguna puede tener ventaja sobre las otras.

Renunciamos, pues, á pasar por la redacción de *El Resumen* para aprender á jugar en la nueva lotería y aconsejamos á los franceses que si en su país todas están (las bolas) en un mismo globo, reflexionen un poco y jugarán entonces los números *faibles* que tienen ventaja en dicho caso sobre los *forts*.

Mientras tanto en España jugaremos

cualquier número porque todos son iguales sin privilegio alguno y esta vez no se ha equivocado la ciencia oficial á que alude el articulista de *El Resumen*.

Otros y no pequeños son los errores de la nueva lotería, que mañana señalaremos pero que son independientes de la legalidad y de las probabilidades.

Variedades.

EL CIELO.

Corazón detén el grito que ya frenético exhalas queriendo tender tus alas al mundo del infinito. La ansiedad en que me agito no puede ahogar tu clamor, y pretendes volador, subir con afán profundo al cielo, dosel del mundo y pedestal del Señor.

Huracán, que el hondo seno turbas de la mar hirviente, cuando al relámpago ardiente arranca la voz del trueno Si ya de furiosos lleno á los espacios te entregas y el rúido vuelo desplegas por la gigante extensión, préstale á mi corazón el soplo con que navagas.

El Cielo; no hay un pesar ni una lágrima escondida ni un suspiro, ni una herida que no la pueda endulzar. De la existencia en el mar no hay amargo desconsuelo; no hay delirio ni desvelo, pena ni dolor profundo que no se calme en el mundo cuando se contempla el Cielo.

Allí el lejano confin que la eternidad pregona; allí el Sol como corona de tan inmenso jardín; allí el piélago sin fin, sin olas y sin orilla; allí el Dios que al orbe humilla, el que al universo asombra, y aquí en el mundo, la sombra de lo que tan alto brilla.

Allí el iris fulguroso su regia banda extendiendo; allí los astros siguiendo su curso maravilloso. Luna y Sol esplendoroso, allí brillando los dos; allí del eterno en pos, el alma que aquí es esclava; aquí lo que en polvo acaba, y allí lo que empieza en Dios.

Cuando entre la densa bruma brilla el relámpago ardiente, y el buque en la mar rugiente salta como débil pluma; cuando en montañas de espuma ruedan olas á millares del Cielo allá en los altares

arco hermoso se divisa y el iris es la sonrisa con que Dios calma los mares.

Cuando en la noche sombría, sin luces y sin rumores, entre secretos amores el corazón se extasia; cuando el amor nos envía penas que el alma devoran; cuando los amantes lloran en éxtasis celestial, la Luna es blanco fanal de las almas que le adoran.

Cuando sus rayos dilata aquella Luna en las sombras y del cielo las alfombras pinta como sol de plata; cuando el espacio retrata de los astros, el tesoro, y las estrellas en coro bordan de la esfera el tul, el cielo es un campo azul que adornan flores de oro.

Cielo, donde el Sol triunfante, rompiendo deusas neblinas con sus hebras diamantinas forma guirnalda brillante; la Tierra, la mar gigante, te admiran siempre los dos, y los querubes, en pos de esa inmensidad que asombra, te esparcieron como alfombra de los jardines de Dios

Si cual águila candal que lanza intrépido el vuelo, subiera el alma en su anhelo á la mansión celestial; si á esa bóveda inmortala alzara el vuelo fecundo, en su anhelo sin segundo, viera en el azul palacio, un dosel en el espacio y un pedestal en el mundo.

A. F. GRILLO.

PROBLEMA.

Tomar las cifras 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 0 y colocarlas de manera que sumen 100 sin repetir ninguna cifra.

Local y provincial.

Se alquila un almacén en la calle Real de esta ciudad.

En la Redacción de este periódico informarán.

Se alquilan los almacenes que ocupa con el tabaco la Administración Subalterna de Rentas Estancadas, en la casa calle de Jara, número 22

Para tratar de su ajuste, en la calle de Cuatro Santos, número 38.

Nuestro colega *El Mediterráneo*, publica en su número de ayer, un sentido artículo encomiando cual se merecen los méritos contraídos por la Sra. D.ª Adela